

# Felipe Igualdad

©Rafael Poveda, 2021 - Diario Información de Alicante, Viernes 10 de Septiembre de 2021

**FELIPE IGUALDAD**

VIERNES, 10 DE SEPTIEMBRE DE 2021  
SORBOS DE FONDILLÓN

**Rafael Poveda**  
Enólogo / rafa@gwinesgroup.com

**D**e primero de revolución es saber que quien a hierro mata a hierro muere. Esto le pasó a **Luis Felipe II de Orleans** (Palacio de Saint-Cloud 1747-París 1793), un noble francés de la rama menor de los Borbones. Heredó de su padre el Palais Royal, situado frente al Louvre, y pronto lo abrió a los intelectuales y lo convirtió en un lugar de encuentro de artistas. Masón, Jacobino y partidario de la revolución, era amigo de **Marat y Robespierre**. Fue conocido en su tiempo por «**Philippe Égalité**». Alentado por numerosos partidarios, consiguió un puesto en la asamblea revolucionaria y su voto fue decisivo para que guillotinaran a su primo el **Rey Luis XVI**, al que odiaba profundamente por no haberle nombrado jefe del ejército. Esta mezcla de rencor y ganas de hacerse el progre le llevó a decir: «*Convencido de que todos los que han atentado y atentarán contra la soberanía del pueblo merecen la muerte, voto la muerte*».

Su hijo Luis Felipe, que más tarde sería rey de Francia, se había unido a los Austríacos para combatir la revolución. Poco después, el 6 de noviembre de 1793, su progenitor Luis Felipe de Orleans fue denunciado por traidor y guillotinado en el mismo sitio que tres meses antes había rodado la augusta cabeza de su primo el Rey.

La producción literaria durante la Revolución Francesa fue inmensa y una de las grandes armas que los ideólogos de uno y otro lado usaron profusa-

mente fue el panfleto. Uno de ellos, de tan solo veinte páginas, se tituló «Más de dieciocho francos queremos un Louis» (1793). En dicho panfleto los autores denuncian la frivolidad y el cinismo de Luis Felipe de Orleans, acusándole de disfrutar del Fondillón de Alicante mientras los soldados contrarios masacraban al pueblo.

«El pueblo no pudo llegar al lugar del suplicio, los soldados Jacobinos solo tenían pólvora para sus cañones y numerosas tropas departamentales patrullaban por París. Mientras tanto Orleans, en el ala izquierda del almacén de avituallamiento, bebía vino de Alicante a la salud del estupor parisino y el dolor del pueblo».

De primero de revolución es saber que quien a hierro mata a hierro muere. Esto le pasó a **Luis Felipe II de Orleans** (Palacio de Saint-Cloud 1747-París 1793), un noble francés de la rama menor de los Borbones. Heredó de su padre el Palais Royal, situado frente al Louvre, y pronto lo abrió a los intelectuales y lo convirtió en un lugar de encuentro de artistas. Masón, Jacobino y partidario de la revolución, era amigo de **Marat y Robespierre**. Fue conocido en su tiempo por "**Philippe Égalité**". Alentado por numerosos partidarios, consiguió un puesto en la asamblea revolucionaria y su voto fue decisivo para que guillotinaran a su primo el **Rey Luis XVI**, al que odiaba profundamente por no haberle nombrado jefe del ejército. Esta mezcla de rencor y ganas de hacerse el progre le llevó a decir: "*Convencido de que todos los que han atentado y atentarán contra la soberanía del pueblo merecen la muerte, voto la muerte*"



Su hijo Luis Felipe, que más tarde sería rey de Francia, se había unido a los Austríacos para combatir la revolución. Poco después, el 6 de noviembre de

1793, su progenitor Luis Felipe de Orleans fue denunciado por traidor y guillotinado en el mismo sitio que tres meses antes había rodado la augusta cabeza de su primo el Rey.

La producción literaria durante la Revolución Francesa fue inmensa y una de las grandes armas que los ideólogos de uno y otro lado usaron profusamente fue el panfleto. Uno de ellos, de tan solo veinte páginas, se tituló "*Más de dieciocho francos queremos un Louis*" (Maestrech 1793). En dicho panfleto los autores denuncian la frivolidad y el cinismo de Luis Felipe de Orleans, acusándole de disfrutar del Fondillón de Alicante mientras los soldados contrarios masacraban al pueblo.

*"El pueblo no pudo llegar al lugar del suplicio, los soldados Jacobinos solo tenían pólvora para sus cañones y numerosas tropas departamentales patrullaban por Paris. Mientras tanto Orleans, en el ala izquierda del almacén de avituallamiento, bebía vino de Alicante a la salud del estupor parisino y el dolor del pueblo"*

**[www.rafaelpoveda.com](http://www.rafaelpoveda.com)**